

SOBRE LA SUFIJACIÓN APRECIATIVA EN *A LUECA*, DE JUANA COSCUJUELA

Chusé Inazio NAVARRO GARCÍA

0. *Algunos apuntes previos*

*A lueca*¹, subtitulada como "A istoria d'una mozeta d'o Semontano", es una novela autobiográfica escrita en el aragonés popular de Adahuesca –pueblo del Somontano oscense situado a unos 40 km de la capital altoaragonesa y a unos 20 de Barbastro–, o quizás sea mejor decir en el aragonés que Juana Coscujuela recuerda haber oído hablar y hablado en Adahuesca en el primer tercio de nuestro siglo.

Con una prosa sencilla y directa –plagada de castellanismos, sobre todo fonéticos y morfológicos, pero de una gran riqueza léxica– la autora nos narra los principales acontecimientos ocurridos a su familia en los años que precedieron a su nacimiento (regreso del padre de la guerra de Cuba, festejo y boda de sus progenitores, emigración al sur de Francia) y en los primeros de su existencia (años vividos en Adahuesca, estancia en el monasterio de Treviño, la gripe de los 20 de la que moriría su padre, época de internamiento en el hospicio de Huesca,...) hasta el definitivo traslado de la familia a Barcelona.

Y todo ello contado con poco o ningún derroche de recursos literarios y sin complejidades estructurales. Tal vez sea esta misma sencillez, y el ocuparse de unos hechos que tanto tienen en común con tantas y tantas historias personales de un amplio sector de la población somontanesa, lo que ha convertido a *A lueca* en un pequeño best-seller de la reciente literatura en aragonés. Tal ha sido su éxito

¹ Juana COSCUJUELA, *A lueca*, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, Huesca, 2 ediciones (1982 y 1988).

que en 1988 –seis años después de su primera edición–, y dada la insistente demanda, ha tenido que ser reimprimida.

Según nos informa el equipo editorial² el primer manuscrito fue sometido a una pormenorizada revisión –por parte suya y de la autora– que condujo al texto final que conocemos. A fin de dotarlo de una mayor coherencia lingüística, en él se han sistematizado las soluciones aragonesas que –en franca mezcolanza con las castellanas– ya aparecían en la escritura inicial, al tiempo que se ha contrastado con las informaciones que se poseían del habla del propio Adahuesca y de localidades próximas o del mismo complejo dialectal (somontanes). No obstante, esta "restauración" textual no es excesivamente significativa, a tenor del cotejo lingüístico que de *A lueca* puede hacerse con otro texto publicado de la autora que no pasó por ningún filtro editorial³.

En lo que atañe a la grafía, la novela fue publicada con grafía normalizada aragonesa, a saber, con ese sistema gráfico, tendente hacia la representación fonológica, que desde mediados de la década de los 70 ha venido siendo empleado por buen número de los cultivadores contemporáneos del aragonés y que, con modificaciones no sustanciales, fue refrendado en el "I Congreso ta ra normalización de l'aragonés", celebrado en Huesca los días 18 y 19 de abril de 1987. Sin embargo, y a pesar de haberse realizado tras dicho Congreso, la 2.^a edición no ha sido actualizada gráficamente, debido principalmente al esfuerzo suplementario y a los nuevos costes en composición que esto hubiera acarreado.

En la transcripción de términos y pasajes de la obra hemos respetado la grafía con que fue editada en 1982 y ha sido reeditada en 1988.

* * *

Nuestra intención primera era la de hacer un estudio general sobre los mecanismos de formación de palabras utilizadas en *A lueca*, pero, dado el excesivo volumen de materiales que tras el fichaje de la obra obtuvimos, nos hemos tenido que limitar a hacerlo sólo sobre la sufijación apreciativa, o sea, el uso de sufijos aumentativos, diminutivos y peyorativos observado en el corpus lingüístico que nos ocupa.

Hemos optado por establecer tres partes –sufijos aumentativos, diminutivos y peyorativos–, y no un único apartado unitario, a pesar del baile de sufijos que

² Vid. la "Nota sobre a edizi3n", pp. 5-10 de las dos ediciones de *A lueca*.

³ El texto de Juana Coscujuela se extiende de la página 19 a la 24 en Eduardo VICENTE DE VERA, *A l'aire*, Colección "O pan de casa nuestra", Diputación General de Aragón, 1985.

esto, en alguna medida, ha de producir. Máxime cuando toda apreciación en el cifrado o descifrado de un determinado mensaje ha de implicar un margen no despreciable de subjetividad y, por ello, la posibilidad de interpretaciones plurales.

* * *

Las cifras que irán apareciendo entre paréntesis tras cada una de las voces o cada uno de los pasajes que citaremos hacen referencia al número de la página o páginas de las que los hemos recogido. La misma numeración sirve tanto para la primera como para la segunda edición de *A lueca*.

1. Sufijos aumentativos

En *A lueca* no hemos hallado una excesiva variedad en lo que a sufijación aumentativa se refiere.

1.1. Con mucho el sufijo más utilizado es *-ón, -ona* (< -ONE), sufijo aumentativo por excelencia en buena parte del ámbito hispánico. Su valor aumentativo es antiguo, hasta tal punto que podemos retrotraernos a los tiempos latinos (ver por ejemplo el conocidísimo *naso, nasonis* 'que tiene la nariz grande')⁴. En la obra de Juana Coscujuela hemos encontrado:

–*simplón* (páginas 23, 57, 99,...) 'ídem, aumentativo de simple': "te boi à dar un puñetazo en os morros y te s'acabarán as ganas de fer o *simplón*" (23).

En este caso con evidentes valores despreciativos en coalescencia con los propiamente aumentativos.

–*tablons* 'tablones': "Enzima d'a bodega estaba o gallinero, feito con *tablons*..." (28).

–*cabezón* 'ídem, aumentativo de cabeza': "A l'otro día, Juaquín estaba mocho y callau, con o *cabezón* cacho" (36).

–*pezetón* (60, 107, 166) 'moneda antigua de dos pesetas' (en Bielsa): "Papa ya no s'en adubiba de ir à treballar y empezó à ir à chornal de sol à sol, por un *pezetón* al día" (60).

–*caçallón* 'excremento de caballería' (páginas 62, 106,...).

En donde hallamos los sufijos *-allo* (< -ACULU) y *-ón* (< -ONE) amalgamados.

⁴ Manuel ALVAR y Bernard POTTIER, *Morfología histórica del español*, Gredos, Madrid, 1973, § 271.1.

–*zestón* (62) 'ídem'.

–*alpargatons* 'alpargatas grandes': "En o tiempo d'as naranjas, un quinquilaire d'Adagüesca, nos en bendeba una zesta por ferrincallos y *alpargatons* biellos" (83).

Sufijo no carente, también en esta ocasión, de un cierto matiz despectivo.

Venimos observando –con *tablons*, *cabezón*, *pezetón*,...– un cambio genérico femenino en la base/masculino en el derivado que tal vez pueda servir para acrecentar el carácter aumentativo del sufijo –ón. Fenómeno éste común al castellano y normal en aragonés incluso con otros sufijos como –*az(o)* (*a marguin* 'linde, margen' / *o marguinazo*), –*uz(o)* o –*uzio* (*a baca/o bacuz*, *o bacuzio* 'vaca de gran tamaño y/o fiera hechura').

–*manchón* 'ídem, aumentativo de mancha': "Toda alterada se miraba o *manchón* de o suelo" (99).

Nuevamente con cambio de género.

–*morzillón* 'la morcilla más gruesa y redonda' en Salbatierra y Sigüés⁵: "...fer o mondongo de morzillas, *morzillons*, tortetas..." (124).

–*rebullón* (74) (< *rebullo* 'rebujo, reburujón') 'lío de cosas revueltas'.

En ocasiones este sufijo –ón sirve para formar nuevas palabras con un significado algo diverso al de la voz primitiva sobre la que se ha aplicado. Ya hemos visto antes *pezetón*, *cagallón*, *zestón*, *morzillón*. A éstos podríamos añadir *calzons* (37) 'calzones', *colchons* (94, 96,...), *figons* (133) 'los higos negros y alargados' (formado sobre *figo* 'higo', o quizás sobre *figa* 'higo blanco o verde', usual en Bielsa, Campo, Ribagorza, Alquezra⁶ y, es de suponer, en otros puntos de los Semontanos de Uesca). De aceptar la base *figa* para *figons* y considerando que *calzons* y *colchons* han sido a su vez formados sobre *calzas* y *colcha*, estaríamos ante tres nuevos casos de vocablos derivados masculinos construidos a partir de primitivas voces femeninas, cuyo significado –en éstos como en otros muchos casos– resulta alterado o modificado. Aunque, todo hay que decirlo, en algunas de estas voces derivadas –*pezetón*, *zestón*, *morzillón*– dicha variación significativa puede reducirse a una cuestión de mero cambio de tamaño (menor-mayor).

⁵ Vid. Manuel ALVAR, "Notas lingüísticas sobre Salbatierra y Sigüés (Valle del Esca, Zaragoza)", *Archivo de Filología Aragonesa*, VIII-IX (1956-57), pp. 9-62.

⁶ Ver Rafael ANDOLZ, *Diccionario aragonés*, Librería General, Zaragoza, 1977. Una valiosa información al respecto nos la ofrece D. Pedro ARNAL CAVERO: *figa*, *figón*: higo blanco (verde, mejor); *figón*, todo higo negro; *figuera*, *figoneros*, *higuera* que produce higos verdes o higos negros (*Vocabulario del Altoaragonés*, CSIC, Madrid, 1944, p. 18).

Sobre una base verbal ha sido formado *bajón* (136) 'ídem' (< *bajar*). Aunque también pudiera proceder del deverbial *baja*.

1.2. Aunque menos abundantemente que en el caso de *-ón*, *-ona*, también hemos localizado en la novela que nos ocupa el empleo del sufijo *-az(o)* (< -ACEUM).

-catenazo (49) 'botarate, pelmazo'.

Se trata de una formación metafórica creada a partir de *catén* 'piedra grande, pedrusco'. Por otra parte, las resonancias peyorativas que de *catenazo* se desprenden son obvias.

-padrazo (76), con idéntico sentido al del castellano.

1.3. Finalmente, podríamos aventurar un posible matiz aumentativo de *-acho* (< -ACEU), sufijo que como más tarde veremos es el más utilizado en *A lueca* con valor despectivo, en algún caso como *gozacho*.

"Pero o día d'a boda feba *gozacho*, con a suya saya negra adamascada y jubón reluziente..." (27).

2. Sufijos diminutivos

2.1. En el habla de *A lueca* conviven dos paradigmas de sufijos diminutivos que pugnan entre sí y compiten por alzarse con la primacía en cuanto mecanismo morfológico más habitual –o productivo– en la formación de voces con valor diminutivo. Por una parte nos encontramos con la serie *-er* (o *-é*), *-eta*, *-etes*, *-etas*, usual en una gran extensión de los Semontanos de Uesca y Balbastro, y, por otra, con la de *-ico*, *-ica*, *-icos*, *-icas*, más propia de la tierra llana de Aragón.

2.2. El primero de estos paradigmas es una de las variantes semontanesas de *-é(t)*, *-eta*, *-ez*, *-etas* (< -ITTU, -ITTA), formas empleadas en la mayoría de las variedades lingüísticas aragonesas de los altos valles pirenaicos que llevan camino de generalizarse en la nueva *koiné* aragonesa –el aragonés literario o común– que viene creándose desde finales de la década de los 60⁷.

⁷ La primera manifestación que de dicho intento lingüístico conocemos es la colección de poemas *A tierra de yo* (1968) de Ánchel CONTE (publicada posteriormente en *Fuellas d'informazió d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, n.º 30, Uesca, chulio-agosto de 1982, p. 5).

La forma del masculino singular goza de una gran variedad de realizaciones diatópicas, de variantes geográficas. Además de la alternancia *-et/ -é*, que en algunos puntos puede depender incluso del mayor o menor esmero articulatorio, son bien conocidas las variantes *-ed*, utilizada sobre todo en la comarca de Alquezra⁸, o la forma que en este caso concreto nos ocupa, *-er*, usada con gran profusión en los más de los territorios comprendidos en los Semontanos de Uesca y Balbastro.

La terminación *-er* abunda, por ejemplo, en la obra prosística de Inazio Almudébar, autor costumbrista de Sietemo que cultiva una prosa periodística culta escrita en una lengua a la que podríamos calificar de "semontanés literario", o lo que es lo mismo, somontanés que tiende hacia un modelo de lengua aragonesa común o literaria⁹.

D. Tomás Buesa Oliver, en su estudio sobre la sufijación afectiva en ayerbense¹⁰, documenta voces como *mozer, loler* 'abuelito', *sombrerer, güerter, bieller* 'viejecito', etc. Podríamos citar otros muchos pueblos de la geografía altoaragonesa donde la variante *-er* goza de gran vitalidad. Bástenos con Labata¹¹ y Agüero¹².

Por otra parte, la forma de masculino plural *-ez* (con el plural en *-z*, aragonés y gascón, procedente de la combinación de *t* y *s*) ha dado paso en muchos lugares, debido presumiblemente al creciente influjo en el territorio aragonesoparlante de

⁸ Para comprobarlo basta echar un vistazo a la amplia bibliografía que D. Pedro ARNAL CAVERO dedicó a los aspectos etnológicos, paremiológicos y lingüísticos de su pueblo y comarca adoptivos. Con todo, el área de empleo de la variante *-ed* creemos que debe exceder este enclave. Así, tenemos indicios de que se utiliza al menos de forma esporádica en Salas Altas (Semontano de Balbastro) y Bal de Chistau. Dicha terminación la hemos encontrado repetidas veces en los escritos de Rafel VIDALLER TRICAS, natural de Salas: "...será andando un *poqued* más cuan mos alticame uno pardo". (*Lo Plan de Millaris*, en *Falordias II*, Rolde d'Estudios Nazionalista Aragonés, Zaragoza, 1985, pp. 121-125); "T'en irás ta ra selba a fer un *poqued* de leña dimpués de engayolar a ro can..."; "...ta dormir y chentar os meteba como mosquetas atra begada en o *cañuted*"; "¡Ui *chiqued* si te contase a de pizias que m'han pasau uei!" (*A tú qué te se da*, en "O fóllet", n.º 0, Chunta Unibersitaria por a Reconoxedura y a Promoción de l'Aragonés, Zaragoza, 1987, pp. 14-16). A lo que se ve en chistabín existe la construcción adverbial *de capuzed a capuzed* 'a trompicones' (cifra Brian MOTT, *El habla de Gistaín*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Uesca, 1989, p. 195).

⁹ Un buen número de sus artículos en aragonés se hallan recogidos en el volumen *Beyendo chirar o sol* (Consello d'a Fabla Aragonesa, Uesca, 1980).

¹⁰ Tomás BUESA, "Sufijación afectiva en ayerbense", *Actas del Tercer Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, tomo VI, Zaragoza, 1963, p. 12.

En la transcripción de los ejemplos en lengua aragonesa hemos optado por la observancia de las normas gráficas aprobadas en el *I Congreso ta ra Normalización de l'Aragonés* (Uesca, 1987).

¹¹ Así lo atestigua un texto de Chulio BALENGA, de Labata, publicado en Eduardo VICENTE DE VERA, *A l'aire*, colección "O pan de casa nuestra", Diputación General de Aragón, 1985, pp. 77-88.

¹² Véase el *Programa d'as fiestas a zelebrar n'ó día d'a comarca* (Francho NAGORE LAÍN, *Replega de testos en aragonés dialeental de o sieglo XX*, "O pan de casa nuestra", D.G.A., 1987, pp. 102-104).

la lengua castellana, a otras terminaciones del tipo *-és, -etes*¹³. En la lengua de Juana Coscujuela encontramos siempre *-etes*. Ni *-és* ni mucho menos *-ez* hacen su aparición a lo largo de las páginas que conforman *A lueca* (sin embargo, como prueba de la antigua existencia de la variante *-ez* en la zona, podemos citar en este punto el alquezrano *os pinganez* 'sitios altos y peligrosos')¹⁴.

Las formas femeninas *-eta, -etas*, en cambio, presentan una absoluta uniformidad en todo el ámbito de la lengua aragonesa. Las que aparecen en *A lueca*, lógicamente, no diferirán para nada de las generales.

Aunque no hemos llevado ningún tipo de contabilidad ni efectuado estadística alguna, la serie *-er, -eta, -etes, -etas* es, según se nos antoja, la más utilizada de entre estos dos paradigmas en litigio a los que nos hemos referido. Con todo, es seguida sin embargo muy de cerca por su adversaria *-ico, -ica, -icos, -icas*, que en cualquier momento podría llegar, sin lugar a dudas, a igualarla e incluso rebasarla.

La serie *-er, -eta, -etes, -etas* se aplica a bases constituidas por nombres comunes

-mozer (15, 15, 16, 17, 36,..., 121,...) 'chico, muchacho': "¡Mié que si biniese o suyo *mozer*" (15); "bachón azeleraus pensando que alcontrarían muerto u rebentau à o *mozer*" (121).

-mozeta (22, 24, 29, 35, 84, 100,...) 'chica, muchacha': "te s'agradeze qu'aigas pensau en a nuestra *mozeta*" (22); "no dejaba de reconozzer que a *mozeta* no yera rencorosa" (35).

Como ha podido observarse por algunas de las citas recién aducidas –la de la página 15, por ejemplo, para *mozer* y la de la 22 para *mozeta*–, *mozer* y *mozeta* en ocasiones llegan a constituirse en sinónimos de *fillo, filla* 'hijo, -a'.

-mozetes: "...aquellos *mozetes* yeran os d'os lugars d'alredol" (16).

Junto a *mozer, mozeta*,... otra de las series de términos que hace su aparición copiosamente a lo largo de gran número de las páginas de *A lueca* es la de *chiquer, chiqueta*,..., que es voz amplia y abundantemente usada en el Semontano oscense como tratamiento coloquial o familiar.

¹³ Formas que incluso pueden constatarse en variedades geográficas del aragonés tan conservadoras en lo lingüístico como el panticulto o tensino (cifra Francho NAGORE, *El aragonés de Panticosa (Gramática)*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Uesca, 1986, § 17.20).

¹⁴ "Icha mucho ba por os *pinganez*; ya cairá" reza una sentencia popular (Pedro ARNAL CAVERO, *Refranes, dichos, mazadas... en el Somontano y montaña oscense*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1953, p. 124).

"¡Oy, *chiquer*, cuántos dineros!" (18).

"En dirás, *chiquer*, o que te s'ofreze" (21).

(También en las páginas 37, 41, 49, 72,...)

"¡Ala, *chiqueta*, amos à comer" (101).

"Sí, *chiqueta*, no faltaría más" (102).

(Igualmente, en las páginas 148, 174,...).

"¡Ay, *chiquetes!*, que mal cuerpo me se pone" (19).

(También en las páginas 46, 133,...).

Otros vocablos que hemos localizado en el texto son

miajeta (18) 'pequeña cantidad de algo', *roider* 'ruidito' (18), *finqueta* (20) 'finca pequeña', *toneletes* (28), *cozineta* (28) 'cocina de escasas dimensiones', *sarteneta* (30, 74), *criatureta* (31, 132,...), *foguer* (34) 'fuegucito', *crier* (36), *crietes* (44, 56,...), *temporadeta* (53, 137), *rater* 'ratito' (54, 67, 67, 129, 167, 175,...), *silleta* (65) 'sillita, silla baja', *cordereta* (67, 147), *jarrer* (71, 152), *sobretes* (73) 'sobrecitos', *polletes* (76, 123), *cosetas* (77, 95, 154), *piazer* (77) 'pedacito, trocito', *charradeta* (*fer a charradeta* 'mantener una conversación amistosa') (77, 77-78), *corrideta* (78) 'carrerita', *corridetas* (172, 174), *orteretas* (79) 'platitos de barro', *barreta* (80, *una barreta de turrón*), *colorettes* (80) 'colorines', *campaneta* (84, 136), *manchetes* (86) 'manchitas', *ropetas* (89), *pantalonetes* (89), *bestidetes* (89), *caseta* (95) 'casa pequeña, casita', *plazeta* (96, 106, 118, 119, 120,...), *birgeneta* (106) 'virgencita', *mañaneta* (107), *escaloner* (110), *naranjer* (113, 113) 'naranja pequeño', *primetes* (118, 167), *carrañeta* (122, 148) 'rabieta', *ranetas* (122) 'ranitas', *ratonetes* (122), *biñeta* (140) 'viña pequeña', *tarranquettes* (125) 'leña menuda', *tozaler* (127) (< *tozal* 'montículo' + *-er*), *zeletes* (129) 'diminutivo de celos', *guerrinetes* (sic) (130, 131) y *tozinetes* (131) 'cerditos', *sogueta* (132), *zagaleta* (137) 'muchachita', *besiteta* (141) 'visita breve', *floretas* (142) 'florecillas', *cantarer* (142), *pastoreta* (148) 'pastorcita', *güerter* (151), *burrer* (154, 172), *hermaneta* (158, 169), *filleta* 'hijita', *morrer* (171) 'hociquito', etc.

A veces este sufijo se une a términos que ya han sufrido algún otro incremento silábico: *mingoleta* (87) (< *minga* + *-ola* + *-eta*) 'miembro viril de los niños'.

En algunas ocasiones podría pensarse en una lexicalización de los compuestos formados mediante la suma de la base nominal y el sufijo *-er*, *-eta*. Así por ejemplo en

-solareta: "y en a *solareta*, antes d'a cozina, o cantaral con dos cantaros y a boteja" (28).

Como puede observarse, es voz femenina que deriva del masculino **solar*.

Este término no aparece en el apéndice "Bocables" que, con el fin de facilitar su lectura, acompaña a la novela de Juana Coscujuela. Nosotros, por nuestra parte, nunca lo hemos oído –y, mucho menos, empleado–, pero, a tenor del contexto en el

que aparece, el sentido que en el aragonés de Adagüesca tiene *solareta* creemos que viene a coincidir –en todo o en mucho– con el que D. Antoni Badia i Margarit¹⁵ documentó en su día para el belsetán: 'rellano de la escalera'. Por otro lado, Rafael Andolz recoge *solar* 'umbral' en tres localidades de Tierra de Chaca, a saber, Aísa, Esposa y Sinués¹⁶. También en Plan *solar* tiene la acepción de 'umbral de la puerta'¹⁷.

Entre *solar* (tal y como en estos pueblos de la Tierra de Chaca y Bal de Chistau se emplea) y *solareta* no existe una excesiva distancia semántica –al umbral se acude con frecuencia a través de un rellano y entre uno y otro puede establecerse más de una relación metonímica– y, por tanto, cabría plantear la duda más que razonable de si es realmente la adición del sufijo diminutivo lo que ha producido la especialización léxica en *solareta*. Así las cosas, tal vez haya que concluir que *solar* y *solareta* tienen en aragonés –al menos en los puntos en que se ha documentado y acabamos de señalar– un sentido bastante diverso al del *solar* castellano y que, por ello, acaso no sea conveniente apostar demasiado fuerte o en exceso por la existencia de un proceso de lexicalización en *solareta* y que, en el caso de que éste finalmente existiese, se habría de partir del significado de 'umbral' que *solar* posee en los susodichos enclaves del norte de la provincia de Uesca, significado, volvemos a decir, no alejado en demasía del de *solareta*.

–*tortetas* (28, 124) 'especie de torta pequeña hecha de sangre de cerdo y harina': "En os maderos d'a techumbre colgaban forcas d'allos, zebollas, tomatillas, morzillas, longanizas, *tortetas* y otras cosas" (28).

–*terriñetas* 'vasijas de barro empleadas para guardar adobo u otros alimentos': "pucheros y *terriñetas* con adobo d'o tozino" (28).

–*marinetas* (37) 'especie de calzoncillos largos'.

Tanto para *terriñetas* como para *marinetas* no hemos hallado –ni en la lengua viva de Adagüesca, ni en la de ninguna otra localidad del Altoaragón– términos simples no sufijados a los que poder remitirnos con absoluta certeza.

¹⁵ Antonio BADIA MARGARIT, *El habla del valle de Bielsa*, Instituto de Estudios Pirenaicos, Barcelona, 1950.

¹⁶ Dato que ANDOLZ debió extraer para su diccionario de Manuel ALVAR, *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, 1948.

¹⁷ Vid. J.M. CASACUBERTA I J. COROMINAS, "Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos", *Butlletí de Dialectologia Catalana*, vol. XXIV, Barcelona, 1937, pp. 158-183 (noticia que hemos tomado de Gerhard ROHLFS, *Diccionario dialectal del Pirineo Aragonés*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1985).

Ballarín Cornel nos informa del benasqués *terreño*¹⁸ y Rafael Andolz¹⁹, sin citar la procedencia geográfica, acoge en su diccionario *terriño*, ambos –*terreño* y *terriño*– con idéntico significado de 'terreno libre de nieve'. (*Esterreñare* equivale en chistabín a 'derretirse la nieve'). Todo esto, sin embargo, poco o nada tiene que ver con *terriñetas*.

En cuanto a *marinetas*, nos limitaremos a decir que es voz creemos que bastante habitual en el Altoaragón (R. Andolz la recoge con el mismo sentido que en nuestro texto en poblaciones tan distantes entre sí como Agüero y Bielsa y, con cierta variación semántica –'calcetín sin planta y a modo de polaina'– en Almudébar y Alquezra). También R. Andolz da como propia de Uesca (es de suponer que la capital y su hoya) la forma *marianos*, cuya materia significativa coincide totalmente con la de *marinetas*. Esta última forma –(*calzoncillos*) *marianos*– también se utiliza en las Cinco Villas, al menos en Tauste²⁰, y tal vez pudiera ser el origen de la voz *marinetas*.

–*dobleta* 'moneda de oro de diez pesetas', según Pardo Asso²¹.

Ángel Ballarín documenta *dopllleta* –con conservación de la sorda intervocálica y palatalización de la líquida– con el sentido de 'moneda de oro de dos a cuatro duros'²².

"D'as bocas d'os calzóns le colgaban chorreras de *dobletas* de plata" (37).

La transmutación del oro en plata no parece que sea un detalle excesivamente relevante y, seguramente, no pase de ser un mero signo del cambio de los tiempos y las edades.

–*berguetas* (70) 'palitos embadurnados con *besque* (liga) para cazar tordas' ("Bocables").

Forma que ha sido documentada en Alquezra por Arnal Cavero²³. Por otra parte Andolz²⁴ nos informa de la expresión literana *caer en la bergueta* 'caer una persona en el lazo, en el ardid que se le tiende'.

18 Ángel BALLARÍN CORNEL, *Diccionario del benasqués*, 2.^a ed., Zaragoza, 1978, p. 490.

19 R. ANDOLZ, *op. cit.*

20 Información personal.

21 José PARDO ASSO, *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, 1938.

22 Ángel BALLARÍN CORNEL, *op. cit.*, p. 128.

23 *Vocabulario del Altoaragonés*, CSIC, Madrid, 1944, p. 31.

24 *Diccionario Aragonés*, *op. cit.*, p. 39.

–*candiletas* (74) 'volteretas'.

–*perreta* (80, 118) 'moneda de 5 céntimos'.

–*palometas* (86, 86, 95, 122) 'mariposas'.

–*marietas* (86) 'mariquitas, insecto'.

–*redoletes* (86, 125) (< *redol* 'círculo') 'topos en la tela' (1) y 'circunferencias con palos encendidos' (2) son las dos acepciones que figuran en la sección de "Bocables".

–*escaleretas* (95) 'peldaños'.

Aunque en este caso la lexicalización no es fruto –creemos– del uso del sufijo diminutivo, sino del empleo de la forma plural. *Escaleras* (así, sin ningún tipo de sufijación apreciativa) además de la acepción castellana tiene también en Aragón el significado de 'peldaños, escalerones'.

–*goter* (< *gota*) 'trago': "Yaya yera de poco comer. O *goter* la manteneba" (152).

Nuevamente volvemos a tropezarnos con un derivado más cuyo género es distinto al de la base sobre la que se ha formado, *gota*.

–punto de *cruzeta* (161), media de *carrereta* (161) 'labores de costura'. La forma *cruzeta* también es usual en castellano con idéntico sentido.

–*didaletas* (< *didal* 'dedal') 'especie de dedal que se forma en barro al coger las olivas' (según puede leerse en "Bocables"): "...tenébanos as manos encherbedidas y con *didaletas* de bardo chelau en os didos" (173).

La serie *-er, -eta, -etes, -etas* se aplica igualmente con gran profusión sobre bases adjetivas:

"María yera *guapeta... menudeta, proporcionadeta* y *delgadina*" podemos leer en la página número 27.

Modoseta (30, 60, 61, 163,...) 'formal', *curioseta* (30, 60, 61) 'dim. de *curiosa* (limpia, aseada)', *majer* (30) 'guapito', *poqueta* ("yera *poqueta* cosa", páginas 38, 85,...), *pobretes* (38, 163) 'pobrecitos', *alegretes* (38), *contenter* (60), *liseta* ("y a cabeza *liseta* com'un melón", 61), *fineta* (66), *redondetas* (86), *pequeñeta* (97, 104, 122, 158, 160), *sentadetes* (110), *chobeneta* (121, 141) 'jovencita', *pequeñer* (121, 154), *enfermeta* (158), *pobreta* (158), *justetas* 'justitas, justas de tiempo' (182), etc.

Sobre bases verbales se forman:

–*chuguetes* (79) (< *chugar*) 'juguetes'.

Aunque también podría proceder perfectamente del sustantivo *chuego* 'juego'.

–*bulquetes* (79) (< *bulcar* 'volcar') 'volquetes'.

En otras dos ocasiones podría pensarse en una base verbal incrementada silábicamente.

–*cagaletas* (79) 'excremento suelto, en bolitas, de cabras, ovejas, conejos, etc'.

–*bufaleta* (70) 'nuca; parte de la nuca que inicia el cuello en forma acanalada' (de "Bocables").

Andolz lo da como propio de Ribagorza y Semontano de Uesca, pero con el valor de 'ano, esfínter'. Creemos que el sentido primero y recto del término debió ser éste. Así *bufaleta* se habría formado sobre *bufar* 'ventosear sin ruido' (bastante general en el Altoaragón y del que, como más tarde hemos de ver, procedería el término *bufón* 'ano', también presente en la novela de la escritora de Adagüesca). El cambio semántico de 'ano' a 'nuca' experimentado por *bufaleta* es fácil de explicar, una vez establecidas las pertinentes conexiones metafóricas, si se tiene en cuenta la común configuración acanalada que caracteriza a ambas regiones de la humana anatomía. Por otra parte, *canaleta* es el nombre que indistintamente recibe en aragonés la línea de separación existente entre las nalgas o entre los pechos de las mujeres.

Además el sufijo *-er, -eta, -etes, -etas* que nos ocupa se utiliza también en la formación de adverbios o de giros adverbiales. Lo cual muestra bien a las claras su vigencia y productividad.

–*zerqueta* 'cerca': "A más mala bezina ye a Sierra Guara, por estar tan *zerqueta*" (33).

–*de mentiretas* 'de mentirijillas': "Yera *de mentiretas*, de ganas m'en moriba" (87).

–*a escuchetes* (106, 110) 'en voz baja, al oído'.

Rafael Andolz²⁵, junto a *a escuchetes*, recoge *a escuchetas*, dando ambas formas como de uso general en el Altoaragón. Tanto en una variante como en la otra, no obstante, es notorio el castellanismo fonético.

–*bajer* (64, 126, 127,...) 'en voz baja'.

Deriva del adjetivo *bajo*, también con evidente castellanización en lo fonético.

"ploraba *bajer* pa que no me sentise..." (126).

–*despazier* (127, 176) 'despacito, sosegadamente'.

–*en candeletas* 'expectantemente, con impaciencia': "Andrés la esperaba aquella noche *en candeletas*, y ascape l'empujó..." (22).

²⁵ *Ibidem.*

Al igual que el castellano *en ascuas* se recurre a un sustantivo perteneciente al campo léxico del fuego para expresar un estado anímico de impaciencia o expectación.

Las formas de este sufijo llegan incluso a adosarse a bases ya previamente sufijadas:

–*resiqueta* (51), *risiqueta* (110) 'sonrisa': "Àngel con *resiqueta* de conejo les manifestó que sólo s'entreteneba" (51).

Donde hallamos los sufijos *-ica* (< -ICCA) y *-eta* (< -ITTA) amalgamados.

–*boniquetas* (137) (< *bonicas* 'bonitas, hermosas'): "A ras dos semanas de morí-se papa, mama dio à luz una zagaleta tanto o más maja que Nunileta. ¡Miá que yeran *boniquetas* as tres!" (137).

–*Periqueta* (119, 139, 140, 142, 143, 158, 159) 'hipocorístico, Periquita'.

Este rasgo –el de su aplicación a bases que ya estaban sufijadas– creemos que es bastante decidor de la vitalidad que *-er*, *-eta*, *-etes*, *-etas* tiene en la lengua particular de Juana Coscujuela. En cuanto a **resica* o *risica*, *bonica* y *Perica* habría que pensar, por supuesto, en casos de lexicalización.

Otra muestra significativa de la pujanza de los derivados de -ITTU en *A lueca* la constituye el hecho de que puedan combinarse con voces cultas o semicultas y exóticas. Ya tuvimos ocasión de citar con anterioridad *birgeneta* (< *virgen*) y podríamos, todavía, traer a colación en este punto la forma *cocodriler* (páginas 38 y 66) (< *cocodrilo*). En uno de los pasajes, más tiernos por cierto, de la obra se dice:

"Nunca los llamaba por o nombre: à Mateo l'iziba «*cocodriler*», à Nunila «*perdigana*»".

-Er y *-eta* aparecen asimismo junto a numerosos antropónimos, formando hipocorísticos:

–*Angeler* 'Angelito' (en las páginas 15, 16, 87, 106, 118, 120, 126, 168,...).

–*Marieta* (17, 118) o *tía Marieta* (89). Se trata de un hipocorístico bastante frecuente en todo el ámbito de la lengua aragonesa.

–*Nunileta* (49, 85, 100, 101, 137, 177) o *Nonileta* (152) (< *Nunila*, nombre autóctono altoaragonés)²⁶.

²⁶ Santa *Nunilo* o *Nunilona* murió mártir, junto a su hermana Alodia, en Uesca, en el año 851 (cifra *Gran Enciclopedia Aragonesa*, tomo IX, p. 2.465). La anomalía que supone el que un nombre de mujer termine en *-o*, desinencia más bien propia del masculino, creemos que es razón suficiente para explicar que la lengua popular haya optado por formar *Nunila* y *Nonila*. En cuanto a la alternancia vocálica *u/o* cabe observar que *Nunila* y *Nunileta* aparecen siempre en *A lueca* para designar a una hermana de la protagonista-narradora, mientras que *siña Nonila* o *siña Nonileta* se refiere, por contra, a su abuela. Tal vez las formas con *-o-* fueran sentidas como anticuadas y, por eso, sólo se empleasen –en el momento histórico en el que transcurren los hechos que se nos relatan en la novela– para nombrar a personas de cierta edad o ya entradas en años.

–*Trebiñer* (96, 156, 160, 161, 161, 167, 168) (< *María d'o Trebiño*, nombre oriundo de la comarca de Adagüesca)²⁷.

–*Periqueta* (119, 139, 140, 142, 143, 158, 159) 'Periquita o Periquilla'.

–*Auroreta* (146) 'Aurorín'.

También hace acto de presencia algún que otro hipocorístico con el sufijo castellano *-ito*, *-ita* –*Pepito* (86) y *Catalinita* (115)– que, ni por asomo, llegan a sobrepasar a los contruidos con *-er*, *-eta*.

Con excepción de *Periqueta*, que a su vez lo lleva amalgamado con *-eta*, no hemos encontrado nombres familiares formados con el sufijo *-ico*, *-ica*.

Estos datos contrastan grandemente con los que Francho Nagore aporta para otra población del Semontano oscense como Ibieca, donde las formas en *-ito* y, sobre todo, en *-ita* superan en número a las formadas con *-é(r)*, *-eta* y donde además, aunque no con tanta agresividad y sobreabundancia, van apareciendo tímida –o no tan tímidamente– hipocorísticos como *Rafaelico*, *Toñico*, etc.²⁸. Dato éste que debería servirnos de piedra de toque con respecto al rápido y virulento proceso de castellanización que el Semontano y Montaña de Uesca vienen padeciendo desde el primer tercio de nuestro siglo a esta parte.

Finalmente, para acabar ya con la serie *-er*, *-eta*,..., mencionaremos dos cuestiones. En primer lugar, no hemos hallado ninguna forma de masculino plural acabada en *-és* (por ejemplo, *mozés*) ni mucho menos en *-ez* (por ejemplo, *mozez*). En segundo y en lo que se refiere al masculino singular, el predominio de *-er* sobre el resto de las variantes es casi total. Únicamente en dos ocasiones hemos hallado la forma *-é* a lo largo de las aproximadamente 170 páginas de que consta la novela:

"nazió un *mozé* majer" (30).

"un *poqué* encogiu" (137).

Hecho que no deja de llamar la atención si lo cotejamos con la mayor pluralidad y mezcolanza que son predominantes en otras zonas del complejo lingüístico "semontanés".

Santa Nonila –con *o*– también aparece en una novela de Ramón J. SENDER titulada *Las criaturas saturnianas*, DestinoLibro, Zaragoza, 1986, p. 342. Noticia que debemos al artículo "As criaturas de Sender" de Santiago ROMÁN LEDO (*Rolde*, n.º 48-49, Zaragoza, abril-septiembre de 1989, pp. 21-24). Como curiosidad apuntaremos que, a causa precisamente de su empleo en *A lueca*, *Nunila* ha podido incluirse en el listado de nombres propios de mujer contenido en un libro de reciente aparición (José Ignacio L. SUSÍN, Chusé Inazio NAVARRO y Francho E. RODÉS, *Antropónimos aragoneses*, Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés, Zaragoza, 1989, pp. 8, 9 y 45).

²⁷ El otrora monasterio –hoy ermita– de Nuestra Señora del Trebiño se halla en el término municipal de Adagüesca.

²⁸ Francho NAGORE, "Dos aspectos d'intrés en a onomastica d'Ibieca: os sufijos achiquidors y os resultatos de VALLEM", *Argensola*, tomo XXXIII, n.º 91, fascículo 1, I semestre, Uesca, 1981 (aunque publicado en 1986). El mismo artículo ha sido reproducido no hace mucho en *Alazet (Revista de Filología)*, n.º 0, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Uesca, 1988, pp. 141-152.

La variante *-ete* para el masculino singular sólo aparece en formas más o menos lexicalizadas, mayormente comunes al castellano, cuando no evidentes castellanismos. Así:

–zoquete (34, 42, 46, etc.): "Ye más zoquete" (34).

2.3. El otro sistema de sufijos diminutivos en conflicto –ya lo hemos apuntado antes– era *-ico*, *-ica*, *-icos*, *-icas*. Dichas formas parecen provenir de *-ICCU*, sufijo cuyo origen todavía –que nosotros sepamos– no ha sido esclarecido²⁹.

-Ico, *-ica*, *-icos*, *-icas*, a pesar de gozar de gran vigencia en la tierra llana de Aragón, no han llegado generalmente a arraigar en los dialectos aragoneses del norte de la provincia de Uesca. En éstos, así como en la lengua estándar que a partir de ellos se viene creando, aparecen en muy contadas ocasiones como pueden ser *paxarico* 'pajarito' o *caballico* 'potrillo'³⁰ y, sobre todo, en casos de clara lexicalización como *bentanico* 'contraventana'³¹.

Por contra, en la lengua de *A lueca* los derivados del ignoto *-ICCU* menudean con harta abundancia, uniéndose en desatada promiscuidad con el paradigma *-er*, *-eta*, *-etes*, *-etas* que –¿quién sabe por cuánto tiempo?– es o por lo menos fue el predominante en el habla viva de Adagüesca. De esta manera nos hemos tropezado con:

–*momentico*: "Espérate un *momentico*" (p. 22).

–*basico* 'vasito': "un *basico bino*" (22, 152).

Con la preposición *de* elidida. Caso que seguramente no hubiera sido posible de haberse optado por el uso de su contendiente *baser*, que habría exigido –pensamos de acuerdo con nuestra *competencia* lingüística– la construcción un *baser de bino*.

–*cortezicos* (19).

No es frecuente en la lengua aragonesa, en general, y en la de *A lueca*, en particular, encontrarse con voces interfijadas.

–*ratico*: "María iba todas as noches una *ratico* ta casa d'ella" (22).

²⁹ Vid. ALVAR-POTTIER, *Morfología histórica del español*, Gredos, Madrid, 1983, § 267.

³⁰ Cifra el cuadro general de sufijación en aragonés que aparece en la *liziión* 41, "La formación de palabras", de la *Gramática de la lengua aragonesa*, de F. NAGORE (Librería General, Zaragoza, 1977, p. 183).

³¹ Usual incluso en variedades aragonesas como el benasqués (ver Ángel BALLARÍN CORNEL, *Diccionario del benasqués*, *op. cit.*, p. 75).

Recuérdese en este punto la gran profusión con que la forma sufijada por *-er*, *rater*, menudeaba entre las páginas de la obra.

Puertica (28), *os bentánicos* (29) 'contraventanas', *mozica* (56), *jadico* (por tres veces en la página 62) 'azada pequeña', *mandadico* (67, 166) (< *mandau* 'recado') 'recado de poca importancia', *pajaricos* (70, 70, 71, 122), *a Pajarica* (un mote) (93, 146) y *o Pajarico* (146), *traguico* (*un traguico bino*, p. 71), *tortillica* (71, formado sobre la base *tortilla*, con otro sufijo diminutivo ya lexicalizado), *crystalicos* (77), *piazico* (77) 'pedacito', *cuartico* (95, 110,...), *jarrica* (114, *una jarrica d'agua*), *pozicos* (122), *papelico* (122), *manchica* (122) 'dim. de mancha', *charrico binoso* (128) 'hablador, acusica'³², *canelico* (133, 163) (< *canelo* 'perro faldero'), *carrazicos* (141) 'racimos pequeños', *poquico* (142), *cantarico* (142), *santica* (183),...

Se da el caso de términos que aparecen indistintamente con uno u otro sufijo: *piazer/piazico*, *mozeta/mozica*, *rater/ratico*, etc.

Una alternancia bastante curiosa es la de *jarrer/charrico*, donde el término cuyo sufijo es el que venimos considerando como más propio del sistema lingüístico sometido a análisis se halla contaminado fonéticamente por el castellano, mientras su par (sufijado por *-ico*, sufijo de introducción presumiblemente reciente, al menos como sufijo plenamente productivo) conserva intacta la hechura fónica aragonesa. No hemos dado con otra solución mejor que la de considerar a *charrico* como una forma relativamente antigua en la zona y, por tanto, hasta cierto punto lexicalizada. Si a esta presunción añadimos el dato de que *charrico* suele utilizarse en frases o construcciones hechas (*charrico binoso* o *charrico d'o lugar*, como en Alquezra), rayanas incluso con lo paremiológico, la explicación del mantenimiento de *ch-* inicial en *charrico* (frente a su pérdida o sustitución por *j-* castellana en *jarrer*) queda –según creemos– satisfactoriamente resuelta.

Otra cuestión es que este último caso nos lleve a conjeturar la existencia de dos fases o momentos históricos en la introducción y empleo de *-ico*, *-ica*,... en el complejo dialectal de cuyo estudio nos estamos ocupando. A saber, un primer momento, más antiguo, del que sólo quedarían algunos derivados más o menos lexicalizados (*risica*, *bonica*,... y *charrico*, de ser cierta nuestra suposición), y otro segundo, mucho más reciente, a partir del cual –y en abierto combate con *-er*, *-eta*,...– *-ico*, *-ica*, *-icos*, *-icas* se vendrían afianzando como sufijo diminutivo activo en la formación de nuevas voces.

³² Aún no s'ha muerto o *charrico d'o lugar*, dice una frase hecha alquezrana que Pedro ARNAL CAVERO comenta de la forma que sigue: "se hace referencia al hombre correveidile que gusta de llevar, de casa en casa, noticias, mensajes o infundios" (*Refranes, dichos, mazadas...*, op. cit., p. 100).

No obstante, las formas con *-er*, *-eta*, *-etes* y *-etas* son por ahora numéricamente más importantes.

El sufijo *-ico* y sus variantes en número y género también forman parte de vocablos lexicalizados como *bentanicos* (29) 'contraventanas' o *caballico* 'trébedes'³³. También los hallamos, al igual que ocurría con *-er*, *-eta*,..., formando adverbios o locuciones adverbiales: *enculicas* (129, 156) 'a caballo sobre otra persona'³⁴.

El carácter foráneo –o advenedizo, o más moderno si se quiere– de *-ico*, *-ica*, *-icas*, *-icos* en el aragonés de Adagüesca podría ser apoyado además con un dato sociolingüístico que aparece en la novela. En uno de los escasos parlamentos que en ella se profieren en castellano, en este caso en boca de un tal mosén Monilo, se emplean formas diminutivas como *pequeñicos* o *mozicos* (página 150), y no así sus equivalentes terminados en *-er*, *-etes*, etc.

2.4. Esta particular simbiosis de dos sistemas de sufijación diminutiva en pleno rendimiento, esta convivencia pacífica o no pacífica de dos paradigmas, caracteriza tanto al aragonés de *A lueca* como a los testimonios escritos –y cómo no orales– de otras zonas del Altoaragón como pueden ser los Semontanos de Uesca y Balbastro o la comarca de Ayerbe y A Sotonera³⁵.

2.5. Tanto la serie *-er*, *-eta*, *-etes*, *-etas* como la de *-ico*, *-ica*, *-icos*, *-icas* se añaden en la práctica totalidad de los casos –sólo hemos descubierto la excepción de rigor, *cortezicos*– directamente a la base, sin mediación alguna de ningún tipo de interfijos o, como dice Tomás Buesa, quien circunscribe el fenómeno al altoaragonés y navarro, "sin el sufijo reforzado"³⁶.

Míngoleta, *boniquetas*, etc. habrán de ser interpretados como casos en los que se ha producido una amalgama o un amontonamiento de sufijos.

³³ La forma más habitual en aragonés es *estreudas* o *estreudes*. *Caballico* ha sido documentado en Aragüés y Chasa además de por Manuel ALVAR (*El habla del Campo de Jaca*, op. cit.) por el malogrado Pascual GONZÁLEZ GUZMÁN (*El habla viva del Valle de Aragüés*, Instituto de Estudios Pirenaicos, Zaragoza, 1953), quien en el mapa n.º 21 del apéndice nos informa de las distintas designaciones que dicho instrumento recibe en las principales localidades de a Bal d' Aragüés y Barranco de l' Astarrún.

³⁴ Son más normales las variantes *a enculicas* y *a'nculicas*.

³⁵ Sería suficiente a este respecto consultar los escritos de autores como Inazio ALMUDÉVAR (como se recordará, el grueso de su producción en aragonés está contenido en el volumen *Beyendo chirar o sol*) que, a pesar de encontrarse algo mediatizados por el modelo de lengua común no hace mucho iniciado, pueden ofrecernos, no obstante, valiosa información, o los textos de otros escritores ya más populares como Agliberto GARCÉS, de Boleya (varios de sus artículos son de fácil acceso en Francho NAGORE, *Replega de textos en aragonés dialeutal de o sieglo XX*, tomo I, Colección "O pan de casa nuestra", Diputación General de Aragón, 1987).

³⁶ Tomás BUESA OLIVER, "Sufijación afectiva en ayerbense", op. cit., § 5.

2.6. -ón < -ONE

Frente al carácter aumentativo o peyorativo que en castellano –y en múltiples ocasiones también en aragonés– tiene, el sufijo -ón, -ona, -ons, -onas presenta con frecuencia en esta última lengua un valor netamente diminutivo.

La existencia de un -ón diminutivo en el área aragonesa ya fue notada por Saroïhandy en 1913³⁷ y, posteriormente, por Gerhard Rohlfs³⁸. Tomás Buesa también lo documenta abundantemente en el trabajo al que venimos refiriéndonos y de él entre otras cosas nos dice:

"Se mantiene bastante bien su valor diminutivo, coincidiendo con el aragonés pirenaico, ribagorzano, catalán, gascón y provenzal antiguo"³⁹.

En nuestro corpus hemos localizado:

–*Pilarona* (23) 'hipocorístico, Pilarín'.

–*crianzón* (31) o *criazons* (130) 'críos pequeños': "O suegro suyo le paraba cuenta d'o *crianzón*" (31).

Andolz (*Diccionario aragonés*) recoge únicamente *crianzón*, con *n*, dándolo como propio de Uesca y otorgándole, a su vez, un cierto matiz despectivo.

–*pozallón*: "P'abrebar as caballerías iban ta a (sic) *pozallón*, una basa que yera en as afueras d'o lugar" (32).

A *pozallón* (sic) debe ser un fallo de imprenta por o *pozallón*.

Como puede observarse, en este microtopónimo han confluído el sufijo -allo (< -ACULU), peyorativo, y el sufijo -ón (< -ONE), diminutivo o tal vez también con algunas dosis peyorativas.

–*garzón* (66), *garzons* (107) 'cría de la *garza* o *urraca*'.

–*planzón* (84), *planzons* (141) 'planta de vivero'.

La forma *plançon* está ya documentada en aragonés medieval⁴⁰.

³⁷ J.J. SAROÏHANDY, "Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman", *RIEV*, VII (1913), pp. 475-497. Traducido por A. LLORENTE en *AFA*, VIII-IX, 1956-57, pp. 181-199 (la noticia está exactamente en la p. 191, nota).

³⁸ En "Los sufijos en los dialectos pirenaicos", *Pirineos*, VII, Jaca, 1951, § 62 y de igual manera en *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen/Pau, 1970.2, § 563.

³⁹ "Sufijación afectiva en ayerbense", p. 13.

⁴⁰ Gunn TILANDER, *Fueros aragoneses desconocidos promulgados a consecuencia de la gran peste de 1348*, Madrid, 1935.

2.7 *-ín(o) < -INUS*

El valor diminutivo de *-ín* suele ser mucho más acentuado –es más intenso– que el de *-é(t)* o *-er*⁴¹.

–*chiquirrín* (28, 66, 45) 'pequeñito', *chiquirrins* (45), *chiquilín* (96), *chiquilins* (80), *chiquirrina* (101).

En *A lueca* aparecen otras formas como *pequeñer*, *pequeñeta* o *chicote*, *chicota* para expresar la noción de 'pequeño, a'. Sin embargo con el empleo de estas formas con sufijo *-ín*, *-ina*, y con un incremento silábico por demás, se acrecienta la idea de pequeñez que se intenta transmitir. El no va más de la complejidad, en cuanto a la acumulación de sufijos se refiere, lo hallamos en el término *chiquirriñetas* (122), donde además del susodicho incremento silábico y el sufijo *-ín(a)* –trocado por razones que vamos a decir que se nos escapan en *-iñ(a)*, (quizás por analogía con *pequeñeta*, *terriñeta*, etc.)⁴²– también concurre el sufijo de los sufijos, el sufijo diminutivo aragonés por excelencia, *-eta*. Este amplio catálogo todavía podría ser completado con los ayerbenses *chiquinín*, *chiquirrina*, *chiquirrinín*, *chiquirrindín* y *chiquirrindina*⁴³.

El sufijo *-ín(o)*, *-ina*, *-in(o)s*, *-inas* ha servido en varios de los casos para formar, tras su previa lexicalización, nuevas palabras como:

–*latazins* (63) 'euforbios, planta'.

–*papelina* (77) 'ídem'.

–*cantelinas* (111, 116) 'cantilenas'.

Aunque en esta ocasión podríamos encontrarnos ante un sufijo *-ina* totalmente fortuito, esto es, causado por mera metátesis de vocales.

–*clabelina* (94) 'clavellina'.

–*zebollino* (89) 'ídem, cebollino'.

⁴¹ Así puede leerse en la entrada "sufijos" redactada por NAGORE para la *Gran Enciclopedia Aragonesa* (vid. GEA, tomo XII, p. 3.137).

⁴² Aunque quizás cupiera poner en conexión este cambio de *-n-* por *-ñ-* con idéntica transformación en voces igualmente diminutivas como los panticosos *bentañón* 'ventana pequeña' (procedente de *bentana* o acaso de *bentano*) (Francho NAGORE, *El aragonés de Panticosa*, op. cit., § 2.1 y 17.32) y *manzañón* 'manzana pequeña' (< *manzana*) (ibídem, también § 2.1 y 17.32), o la forma *ninoña* 'ninona, niñita' (< *nina*), propia del aragonés de Bestué (ver dos colaboraciones de Saturnino PUÉRTOLAS –"No deixemos morir a cultura de os nuestros antepasaus" y "Pa San Antón de chenero"– publicados ambos en *Fuellas d'informazió d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, en el n.º 62 y página 19 el primero, en el n.º 69 y páginas 16 y 17 el segundo).

⁴³ Tomás BUESA, "Sufijación afectiva...", p. 16.

No se nos debe escapar el hecho de que algunos de los vocablos que acabamos de nombrar sirvan para designar plantas (*latazins*), o sus flores (*clabelina*), frutos y semillas (*zebollino*). Este valor de *-ín(o)*, etc. está presente también en castellano (baste citar *clavellina* y *cebollino*, sin ir más lejos). Este fenómeno, por supuesto, se repite en otros muchos ámbitos geográficos del aragonés. Así los ayerbenses *fabolín* 'clase de haba pequeña', *coscollín*, *coscollina* o *cuscollina* 'bellota de la coscoja' y *tochín* (< *tocho* 'palo') 'pezón de los frutos'⁴⁴, la voz *fabarrina* 'haya', recogida en Aragüés y Chasa⁴⁵, o el tensino *cluxín*⁴⁶ 'cáscara verde de la nuez' (formado presumiblemente a partir del verbo *cluxir* 'crujir').

2.8. *-illo, -a* < *-ELLU*

No tiene un uso activo en el habla que de Adagüesca recuerda Juana Coscujuela. Se nos muestra únicamente en formas lexicalizadas, muchas de ellas con impronta indiscutiblemente castellana.

-tomatillas: "En os maderos d'a techumbre colgaban forcas d'allos, zebollas, *tomatillas*, morzillas, longanizas,..." (28).

No sabemos a ciencia cierta el significado de *tomatillas*, ya que no hemos logrado dar con dicha voz en ningún diccionario ni en repertorio lexicográfico alguno. Tal vez se refiera a los frutos del *tomatillo*.

-mostillo (28, 61, 128) 'confitura de mosto': "En as casas que nos en daban, acostumbraba à ser almendras, pansas, tortadas, *mostillo*, miel, figos y otras cosas" (128).

En ninguna ocasión presenta *mostillo* en *A lueca* el sentido figurado de 'insulso, necio, tonto' que le es habitual en gran parte del territorio aragonés.

-bajilla (28) 'ídem'.

-ladrillos (33) 'ídem'.

Es castellanismo evidente.

-tombilla (33, 70) 'tumbilla': -"Y ya pues contar que os *ladrillos* calientes, o poncho y a *tombilla* pa calentar a cama, irán en danza" (33).

Voz también documentada en Aragüés d'o Puerto y Benás⁴⁷.

⁴⁴ Ídem, p. 13.

⁴⁵ Pascual GONZÁLEZ GUZMÁN, *El habla viva del Valle de Aragüés*, op. cit., p. 139.

⁴⁶ F. NAGORE, *El aragonés de Panticosa*, op. cit., § 17. 27.

⁴⁷ Vid. *El habla viva del Valle de Aragüés y Diccionario del benasqués*, obras citadas.

–*calzillas* (37) 'una especie de calcetines': "Se mudaba à os siete soles, con a suya camisa blanca, marinetas y calzón negro reluziente, y *calzillas* y alpargatas à lo miñón".

–*mantequilla* (48) 'ídem'.

La solución propia del aragonés es *manteca*, sin ninguna suerte de sufijación⁴⁸.

–*rodillas* (61, 85).

–*recotillas* (63) 'una planta, posiblemente se trate de la correhuela menor'.

–*zorrillas* (65) 'un insulto cariñoso': "–¡*Zorrillas!* –te saliba mi madre–, ixo sí que tos pasa ¿berdá?, fartués".

–*tobillos* (68).

–*cospillo* (74, 174) 'residuo de la prensa de olivas': "Cansaus y baldau d'os palos, nos quedábanos dormíus como o *cospillo*"(74).

–*bodillo* (76, 121) 'intestino'.

–*pontillas* (90) o *puntillas* (89) 'puntillas'.

–*camarilla* (92).

Castellanismo del que huelga todo comentario.

–*portillo* (95).

–*fornillos* (95) 'hornillos': "Dispués d'os *fornillos* y fregadera, que cogeba todo o largo, se saliba ta o mirador, ande en o berano metébanos cañizos con os figos à secar".

–*cochillos* (114) 'cuchillos'.

Nuevo castellanismo fonético.

–*costillas* (118) 'ídem'.

–*pastillos* 'especie de empanada hecha a base de acelgas, patata, calabaza, cebolla y canela, todo ello cocido, con o sin azúcar' (según define R. Andolz): "amás de pan feba *pastillos* d'espinaques, calabaza, tomate y sardinas" (132).

Como puede comprobarse, la variedad en los ingredientes –eso sí, conservando lo esencial de los distintos platos o productos– es la tónica general en la cocina aragonesa, lo mismo que en cualquier otra cocina que se precie.

–*peladillas* 'ídem'.

–*ternillos* (137) 'ternillas': "à cuenta luz se le bieban os *ternillos* d'a nariz".

Con un cambio de género que debe ser bastante normal en aragonés. R. Andolz (*Diccionario aragonés*) recoge *ternillo* en un punto tan distante de Adagüesca

⁴⁸ Así puede verse en Brian MOTT, *El habla de Gistaín*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Uesca, 1989, § 4.13.5.

como es Santolaria de Galligo (población altoaragonesa que en la actualidad pertenece a la provincia de Zaragoza).

- carrillos (144).
- gabillas (147) 'ídem'.
- bombilla (170).
- bentanilla (176) 'ventanilla'.
- zepillo (182) 'cepillo'.
- mantillas (182) 'ídem'.
- Peraltilla 'topónimo'.

En toda *A lueca* únicamente se dan dos casos⁴⁹ en los que el diptongo *-ie-*, procedente de E breve latina, no ha sido reducido a *-i-*:

- pimpiniellas* (63) 'hierba que comen los conejos': "Primero, nos dábanos prisa en rancar as yerbas abundantes de latazíns, recotillas, morgallos, *pimpiniellas*, yerbanas, lastón, que yera o que comeban os conejos".

Debe tratarse de alguna de las especies de *pimpinela*.

- Cananiella* 'un topónimo' (< ¿CANALE + ELLA?): "sólo l'aduyaba en os quefèrs de casa: carrier agua d'a *Cananiella*" (151).

2.9. *-ote, -ota*

A pesar de ser un sufijo esencialmente despectivo, en algunas formaciones tales como *chicote* (121, 169), *chicota* (102), *chicotes* (81, 119, 139, 140), tiene un carácter claramente diminutivo.

2.10. También podríamos ver sufijación diminutiva en *perdigana* (38) 'cría de perdiz', aunque quizás, al igual que ocurre con *perdigacho*, tenga que apuntarse un cierto matiz peyorativo.

2.11. *-ol(o), -uelo* < -OLU (-EOLU)

Lo hemos identificado, aunque ya totalmente lexicalizado, en forma diptongada en *fajuelos* 'sarmientos' ("A chen no está gordota: a mayoría paizen

⁴⁹ Cuestión ésta que no casa demasiado con la gran cantidad de casos con solución diptongada que Tomás BUESA recolectó en Ayerbe: *masatiello* 'amasijo de harina', *aguatiello*, *arbiello* 'esófago', *betiello*, *bisaltiello* 'una planta parásita', *zerziello* 'aro de cuba', *ferniello* 'frenillo de la lengua' (voz por cierto que, además de en Ayerbe, fue recogida por el entusiasta Paco Puchó –Francisco BEJARANA– en Ansó; ver "Replega de vocabulario d'Ansó", *Fuellas d'informazió d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, n.º 28, Uesca, marzo-abril de 1982, pp. 13-16), *gatiellos* 'sesos del hogar', *caniello* 'grillotalpa, alacrán cebollero', *carapatiello* 'insecto semejante al gorgojo', *arquiella*, *argadiellas*, *capiella*, *zibiella* 'angarillas', *forniella* 'pámpano de vid', *forquiella*, *guardiella* 'buhardilla', etc. ("Sufijación afectiva en ayerbense", *op. cit.*, § 10).

fajuelos", p. 33), y, sin diptongación, en *terzerola* (71, 107) 'arma de fuego'⁵⁰ y *mingoleta* (87) 'miembro viril de los niños'.

2.12. -ito, -ita, -itos, -itas < -ITTU

Es un sufijo foráneo y propiamente castellano.

En *A lueca* puede localizarse en préstamos provenientes de dicha lengua: *mosquito* ("sesos de *mosquito*", p. 64) y *mariquita* (p. 86, aunque en la misma página también aparece la forma característica del aragonés para referirse a este insecto, esto es, *marieta*).

Hay un pasaje del libro (desde la página 112 hasta la 115) en que este sufijo foráneo menudea sobremanera. Esto se debe –según es nuestra opinión– a que en dichas páginas se transcriben una serie de canciones y romances que en su origen debieron ser en castellano y a los que, a lo que se ve, posteriormente se aragonesizó, aunque fuera de una forma bastante superficial. En este pasaje tenemos voces tan poco normales o anómalas como *arquita* (112), *mantita* (112), *palomita* (112), *cargadito* (113), *hermanitas* (por tres veces en la 114), *hermanitos* (dos veces en la 115), *perrita* (lo mismo),... todas ellas construidas sobre bases léxicas castellanas, o al menos coincidentes con ellas.

3. Sufijos peyorativos

3.1. En cuanto a la sufijación peyorativa diremos que los sufijos que con mayor asiduidad aparecen en *A lueca* –y que, por tanto, dado su índice de frecuencia, cuentan con una mayor productividad– son *-acho*, *-acha*, *-achos*, *-achas* y *-ote*, *-ota*, *-otes*, *-otas*.

3.2. -acho, -acha, -achos, -achas

Para explicar el posible origen de este sufijo se han planteado diversas teorías. Así, para Buesa, vendría a ser la evolución mozárabe del sufijo latino -ACEU (vid. "Sufijación afectiva en ayerbense", § 16). Kuhn, sin embargo, lo hace derivar de -ATICU ("Der hocharagonesische Dialekt"⁵¹, § 105). Rohlfs ("Los sufijos en los dialectos pirenaicos", § 4) y Alvar (*El dialecto aragonés*⁵², § 140) mantienen que es de origen todavía desconocido.

⁵⁰ Lo mismo en castellano.

⁵¹ La referencia completa es Alwin KUHN, "Der hocharagonesische Dialekt", *RLiIR*, XI (1935), pp. 1-132.

⁵² Manuel ALVAR, *El dialecto aragonés*, Gredos, Madrid, 1953.

–*ombracho* 'sust. hombre de malos sentimientos y/o aspecto fiero y atemorizador': "Yera un *ombracho* de mal caráuter y de pocos amigos" (p. 37); "Acostumbraban à pasar à pedir limosna unos *ombrachos* que te imponeban" (96); "Bemos lebantá-se d'entre medio as zepas à aquel *ombracho*" (141).

–*perdigacho* 'cría de la perdiz': "Llegó con a luenga afuera, roya com'un *perdigacho*" (103).

No obstante, hay que apuntar que en esta ocasión el valor despectivo de *-acho* convive ampliamente con otros de carácter diminutivo.

–*pobracha* 'pobrecita, pobretona': "No se pué consentir qu'a *pobracha* s'esté sola en aquel casalizio tan grande" (93); "Aquella *pobracha* me se miró con os güellos medio abiertos" (162).

Como puede verse en estos ejemplos recién aducidos el término –más que aludir, *stricto sensu*, a una situación socioeconómica en concreto– suele referirse a una realidad que contiene un gran componente emocional de simpatía o, en el peor de los casos, conmiseración.

–*gordacho*: "Toz os fillos yeran majos y lozidos, pero no en eba nenguno *gordacho*" (38).

–*tristacho*: "Estaba *tristacho*" (52).

–*negracha*: "María dió à luz una zagala fiera, *negracha*,..." (55).

–*cajonachos* (sust.): "pero yeran unos *cajonachos* qu'arrastraban con una cuerda" (79).

–*escuracho* (< *escuro* 'oscuro, hosco'): "Aquel fondo d'as escaleras, tan *escuracho*" (110).

3.3. *-ote, -ota, -otes, -otas*

Al parecer es derivado de -OTTU⁵³.

En la novela suele aparecer las más de las veces en su forma femenina:

–*mullerota* 'mujerona': "y tampoco que benisen as *mullerotas* à refitoliar ta casa suya" (152); "M'ese podiu matar y no abría descubierta ni à Angeles ni à ra *mullerota* que m'echó a carta" (167).

Véase al respecto el uso de este mismo sufijo depreciativo en el benasqués *chentota*⁵⁴ 'gentuza' (< *chen(t)* + *-ota*).

–*ideotas* 'malas ideas, ideas descabelladas': "Pos como iziba, aquellas *ideotas* me dijon" (162).

–*gordota*: "A chen no está *gordota*: a mayoría paizen fajuelos" (33); "...una zagala fiera, *negracha*, *gordota* y tagüenca" (55).

⁵³ Cifra Tomás BUESA, "Sufijación afectiva en ayerbense", *op. cit.*, § 13.

⁵⁴ Ángel BALLARÍN CORNEL, *Diccionario del benasqués*, *op. cit.*, p. 100.

Forma que convive con *gordacha*, anteriormente citada.

–*bastota*: "yo continaba siendo, seguntes deziban papas y a chen, *bastota*" (66).

–*cabezotas*: "Nos bieba tan entretenius que la gozaba repartiendo cañazos en as *cabezotas* que le beniban à mano" (89).

En este caso, el término *cabezota* carece del sentido figurado ('terco, obstinado') que normalmente tiene en castellano. En este fragmento también es posible entrever cierto matiz diminutivo en el empleo del sufijo que estamos analizando ahora, al referirse *cabezotas* a las pequeñas testas de los siempre inquietos escolares.

La forma masculina se da con mucha menos profusión y en ningún caso presenta la variante apocopada, *-ot*, tan corriente en otras áreas del dominio lingüístico altoaragonés.

–*malichote* 'enfermo poco grave': "...con a escusa de qu'estaba *malichote*" (67).

–*licotes* 'comida hecha de mezclas y poco apetitosa' (según reza la definición contenida en el apartado "Bocables"): "y ye que mama, en cuentas de fer coquetas güenas pa comer, sólo feba *licotes*" (65).

3.4. Además de *-acho*, *-a*, *-os*, *-as* y *-ote*, *-a*, *-es*, *-as* –cuyo uso hemos visto que era predominante– en la obra de Juana Coscujuela también actúan otros muchos sufijos de índole peyorativa.

3.5. *-allo* < -ACULU

Tomás Buesa Oliver ya señaló el carácter despectivo que este sufijo puede conllevar⁵⁵.

–*espantallo* 'espantapájaros, espantajo': "Paizébanos *espantallos*" (136).

Se refiere a la apariencia –por lo estrambótico del vestuario– de la protagonista y sus hermanos, revestidos todos de negro con motivo de la muerte del padre.

"Espantada, s'en golbeba ta entro y sintió que iziba aquel *espantallo*:..." (180).

Igualmente, en este otro ejemplo *espantallo* también está utilizado con un sentido netamente figurado, claramente metafórico.

–*ferrincallo* 'trapo viejo': "nos en bendeba una zesta por *ferrincallos* y alpargatons biellos" (83).

–*secallo* 'delgaducho, enclenque': "y se poneban tiesas como *secallos*" (81).

⁵⁵ "Sufijación afectiva en ayerbense", *op. cit.*, § 39.

En realidad no concuerda demasiado la definición que de *secallo* se da en el apartado "Bocables" –y que nosotros hemos reproducido al inicio de la entrada– con aquella que se infiere de la cita que acabamos de aportar. La susodicha definición de marras parece estar tomada del diccionario de Andolz, quien –aparte de hacer extensivo el término a todo el Semontano de Uesca– lo considera un adjetivo. Más bien creemos que estamos ante un sustantivo que equivaldría más o menos a 'todo aquello (persona, animal, planta o cosa) que está seco o delgado'.

3.6. -án < clásico -ANUS o vulgar -ANE⁵⁶

–*matután* 'hombre rudo'⁵⁷ (se suele emplear harto frecuentemente como insulto): "¡Si será *matután* este mozo!" (42); "À Mateo l'iziban *matután*" (66); "S'enteró d'o que nos feban os *matutans* d'os mozos" (139); "En eba otro que l'iziban o *Matután*, alto y grande com'un San Pablo" (141).

En el primero y en los dos últimos ejemplos, al menos, *matután* parece hallarse bastante próximo a una de las acepciones que Rafael Andolz atribuye a este término, a saber, 'grandón y sin sustancia'.

–*charrán* 'hablador': "Ya se golberá blanca y maja como os otros, *charrán*" (55).

–*galbán* 'vago, holgazán': "...que sólo fas o *galbán*" (174).

Como se ha tenido ocasión de observar, todos ellos son vocablos despectivos que hacen alusión a algún rasgo negativo de las personas –mayormente la *pigritia*– y que, a menudo, son susceptibles de ser usados como insultos o vituperios. Existen en aragonés unos cuantos casos más de vocablos acabados en *-án* con estas mismas características. Así, por ejemplo, Andolz incluye en su diccionario las voces *manguán* y *mandián*, ambas recogidas en el aragonés de Bielsa y con idéntico significado de 'mal trabajador, perezoso, holgazán', o, muy próximo a este último, el término empleado en Alquezra *mindán* 'dícese del hombre cachazudo, descuidado, desaseado, sanchopancesco, decidor de inconveniencias y de atrevimientos'⁵⁸.

3.7. -az(o), -aza, -azos, -azas < -ACEUM

Este sufijo alterna valores aumentativos y peyorativos, amén de servir para formar derivados sustantivos con el sentido de 'golpe dado con algún objeto'⁵⁹.

⁵⁶ Vid. Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, Espasa-Calpe, Madrid, 6.ª ed. 1982, § 83.4.

⁵⁷ Según el apéndice de vocabulario de *A lueca*, p. 188 en las dos ediciones.

⁵⁸ Voz y definición que ANDOLZ toma a su vez de Pedro ARNAL CAVERO, *Vocabulario del alto-aragonés (de Alquézar y pueblos próximos)*, CSIC, Madrid, 1944, p. 23.

⁵⁹ Vid. ALVAR-POTTIER, *Morfología histórica del español*, § 283; Francho NAGORE, *El aragonés de Panticosa*, § 17.19; ROHLFS, "Los sufijos en los dialectos pirenaicos", § 38; KUHN, "Der hocharagonische Dialekt", pp. 177-181; BUESA, "Sufijación afectiva en ayerbense", § 1, 2 y 3.

–*catenazo* (49) 'botarate, pelmazo'.

Ya tuvimos ocasión de comentarlo en el apartado que dedicamos a los sufijos aumentativos (1.2), donde hacíamos notar la particular mixtura de valores aumentativos y despectivos que en él se encarnaba.

–*plorazas* 'masculino y femenino, llorón, -a': "*Plorazas, deli cuerno*" (104).

El carácter despectivo de *plorazas* –y demás casos análogos que pudieran presentarse– está incrementado por el uso de una forma acabada con la terminación *-a*, propia del femenino, y por añadidura en plural, para referirse a un individuo de sexo masculino⁶⁰ (en este sentido es bastante significativa una observación que Rafael Andolz hace en la entrada de su diccionario correspondiente a la voz *sostras*: "se aplica solamente a los hombres").

Plorazas estaría en conexión con formaciones del tipo *dormillazas* 'dormilón' (de uso en Boleya, si seguimos a Andolz) o, ya sin el concurso del sufijo *-azas*, con vocablos como *zaforas* (según Andolz, de uso general en Aragón), *sostras* (ídem) o *baldragas* (adscrito por Andolz a todo el Semontano oscense), los tres con un mismo sentido de 'zafio, desaliñado, desidioso, basto'⁶¹.

Por otra parte, es bastante sintomático que estos tres términos (*zaforas*, *sostras* y *baldragas*) vengan a tener un significado prácticamente idéntico en aragonés. Un fenómeno similar hallábamos antes en la serie *manguán*, *mandián* y *mindán*, aunque en este caso, y dadas las estrechas semejanzas fonológicas que presentan todos los miembros de la serie, podría pensarse en meras variaciones formales de una única palabra.

3.8. -ejo

Se trata de la evolución castellana del sufijo latino -ELLU.

En *A lueca* solamente aparece en algún caso de notorio castellanismo:

–*pellejo*: "nos comébanos as naranjas con *pellejo* y tó" (83).

3.9. -ín < -INUS

–*fozín* 'marrano, sucio, descuidado, mal hablado': "se meteba feito un *fozín* y nos esfuriaba con ganchazos" (67).

⁶⁰ Véase al respecto Manuel ALVAR y Bernard POTTIER, *Morfología histórica del español*, op. cit., § 35.

⁶¹ En castellano, *baldragas* posee la acepción de 'hombre flojo, sin energía'. Para pasar de la acepción castellana a la aragonesa no es necesario presuponer grandes desplazamientos semánticos.

Es voz que goza de gran predicamento en todo el Semontano de Uesca y otras zonas como pueden ser la Ball de Benás (eso sí, aquí en la versión seseada *fosín*).

3.10. -izo < -ICIU

–*escobizos* 'ramas finas que sirven para barrer la calle y arrear a los cerdos': "Unos cuantos ombres y mullérs biellos los guían con *escobizos* cara t'o monte" (pp. 32-33).

Aparece una variante de -izo (-*izío*) en la voz *casalizio* 'casa solariega, casa antigua de gran tamaño'.

"Os amos biellos bebiban en o lugar, en un *casalizio* grande, majo" (90); "No se pué consentir qu'a pobracha s'esté sola en aquel *casalizio* tan grande" (93); "ni o *casalizio* tan grande y siniestro" (139).

El diccionario de Andolz se hace eco, además de las formas *casalizio* y *casilizio*, de *casaluzio*, documentada a su vez por Pardo Asso, quien le da el significado de 'casa grande y destartalada'⁶². Teniendo en cuenta la existencia de *casaluzio*, creemos que nos es lícito conjeturar que la terminación -*izío* de *casalizio* puede ser fruto de la contaminación del sufijo peyorativo -*uzio* por parte del también sufijo peyorativo -*izo* (o viceversa, pues en materia de mixturas y mezcolanzas nunca se sabe). Estaríamos, por tanto, ante un caso de mezcla o fusión de dos sufijos ya preexistentes.

3.11. -ón, -ona, -ons, -onas < -ONE

Además de otros valores (aumentativos, diminutivos, formación de nombres de plantas o de frutos, etc.) el sufijo -*ón* y sus variantes de género y número tienen en bastantes ocasiones un claro cariz despectivo. Así en *A lueca* encontramos:

–*moregón* 'callado, taciturno, adusto' (según la entrada correspondiente del apéndice "Bocables" de *A lueca* y de acuerdo con la definición dada para el término por Andolz, quien lo documenta en Alquezra y lo presenta además como general en todo el Semontano oscense): "Àngel callaba com'un *moregón*" (41).

–*tozolón* 'tozudo' (de *tozuelo* 'cabeza' + -*ón*): "No sé por qué yes tan *tozolón*" (42); "...porque ye mui *tozolón* y ye capaz d'o día menos pensau..." (47); "ye tan *tozolón* que una bez allí, no golberá" (53).

Frente al significado más general de 'golpe dado en la cabeza, caída' que *tozolón* recibe en amplias zonas de Aragón, en la particular lengua de J. Coscujuela dicho término tiene un sentido muy otro.

⁶² Pardo Asso, *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, 1938.

-*figón* (además del sentido de 'higo negro y alargado' que vimos que poseía, *figón* es empleado como un insulto suave equivalente a 'tonto, simple'): "¿Qué tos miráz, figons?" (133).

Otras palabras con este mismo sufijo que designan tipos de persona con cualidades negativas son *creticona* (68) 'criticona' y *choliflón* (68) 'cotialla'. La primera formada sobre el verbo *creticar* 'criticar' (de donde *creticona* vendrá a querer decir 'la que critica mucho' y, de ahí, que podamos establecer conexiones con valores aumentativos) y la segunda sobre una base léxica que desconocemos.

Sobre una base verbal ha sido formado también *bufón* (procedente seguramente de *bufar* 'ventosear sin ruido') 'ano'⁶³.

-*totón* 'fantasma' (éste es el sentido que del término hemos hallado en "Bocables").

'Fantasma, máscara, disfraz' o 'huraño, poco sociable, poco comunicativo' son las acepciones que esta palabra tiene en Alquezra⁶⁴. En esta última acepción estaría estrechamente emparentado con el tensino *tutón* (< *entutar(-se)* 'ocultarse') 'individuo reservado, huraño y solitario'⁶⁵. 'El coco para asustar a los niños' es el significado que para este término da Tomás Buesa en Ayerbe⁶⁶. Por otro lado, disponemos de la información gráfica procedente de una ilustración del dibujante Chesús Salcedo⁶⁷, de Boleya. En ella se intenta plasmar por medios gráficos a un *totón* y el resultado que de ello surge es algo bastante parecido al estereotipo visual que normalmente uno tiene de un fantasma. El dibujo en cuestión está a su vez acompañado de la siguiente leyenda: "Paran cuenta en os fosals, ta que denguno baiga a fer mals. Uno de Salas gosó, y cuan saliba, en a puerta se quedó".

En algunos pasajes de *A lueca* el término *totón* presenta un sentido muy cercano al documentado por Buesa en Ayerbe:

"pero nenguno d'os tres quereba ir dezaga pa que no nos cogiese o *totón*" (98).

No obstante, en otras ocasiones tal interpretación no resulta del todo satisfactoria y habría que pensar en otras posibles traducciones como 'fantasma'.

⁶³ En otros lugares del Altoaragón se emplea *boforón* (Bal d'Ansó) o el que se nos antoja más degradado fonéticamente *foforón* (Aragüés y Embún) con idéntico significado. Dato que, una vez más, hemos extraído del *Diccionario aragonés* de Rafael ANDOLZ.

⁶⁴ Pedro ARNAL CAVERO, *Vocabulario del alto-aragonés*, op. cit., p. 30.

⁶⁵ F. NAGORE, *El aragonés de Panticosa*, op. cit., § 17.32.d.

⁶⁶ Tomás BUESA, "Sufijación afectiva en ayerbense", op. cit., § 31.

⁶⁷ Puede verse en la *contraportalada* de *Fuellas d'informazió d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, n.º 65, Uesca, mayo-junio de 1988.

"... sentaus en aquella escalera tan oscura y llena de *totons*" (111).

En cuanto a la causa de estos posibles cambios o desplazamientos significativos, nótese que el empleo de la forma de plural podría ser, si no determinante, al menos coadyuvante.

En fin, vemos que en todos los casos –salvo en uno– el sufijo *-ón*, *-ona*, *-ons*, *-onas* sirve para formar nombres o adjetivos que informan sobre una determinada variedad de persona, caracterizada mediante algún defecto –físico o las más de las veces moral– predominante. El que resta *-totón*– designa o bien a un ente, o bien a distintos tipos de entes, de los numerosos que pueblan una particular y arraigada mitología doméstica altoaragonesa. El que sean seres –reales o de ficción, ¡qué más da!– especialmente aborrecidos o temidos justifica con creces el sufijo *-ón*, a todas luces peyorativo, que pone fin a su nombre.

3.12. *-ucho*

Para Tomás Buesa es una posible forma apofónica del sufijo *-acho* (< -ACEU)⁶⁸.

-abelucho 'ave de rapiña': "...iziba que se la comerían os lobos u bel *abelucho* d'os qu'eba por a sierra" (100).

Esta voz ha sido recogida también en Ayerbe⁶⁹ y Biel⁷⁰. Andolz –quien a su vez la toma del glosario de Pardo Asso– cita la variante *abellucho*, de la que ofrece dos definiciones. La segunda de ellas es –si se nos permite comenzar por el final– la de 'gavilán, ave de rapiña o algún ave rara', que en parte coincide con la definición que hemos extraído de la sección "Bocables". La primera –y la que a nosotros nos resulta, como es de suponer, más interesante– es la de 'despectivo de ave'.

La naturaleza peyorativa de *abelucho*, al menos en un principio, está plenamente garantizada. Tal vez fue a partir de este original carácter devalorativo cuando el término sufrió una especialización semántica, pasando a designar finalmente a una determinada especie de aves rapaces o a todas ellas en su generalidad.

⁶⁸ "Sufijación afectiva en ayerbense", § 17.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ Vid. "Biel: Tres cantas", publicadas en *Replega de textos en aragonés dialeutal de o siglo XX*, tomo I, *op. cit.*, p. 111. La canción que a nosotros nos interesa dice *Os «mosquitos» de Luesia / s'han ajuntado / a comé-sen un burro / bien azeitado, / como o burro era poco / y ellos eran muchos / se quedaron n'a mesa / como abeluchos*. NAGORE la ha tomado de un artículo de Miguel Ánchel MARTÍN, "La lengua aragonesa en las Cinco Villas", que forma parte del dossier *El aragonés residual en las Cinco Villas*, publicado en *Rolde*, n.º 28-29, Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés, Zaragoza, abril-junio de 1985, pp. 20, 21 y 18.

–*animalucho*: "y à riesgos que bel *animalucho* te s'eche enzima" (103).

Como puede colegirse, *animalucho* tiene en este extracto un sentido bastante similar al del castellano *alimaña* (< ANIMALIA).

3.13. -ute

–*franchutes* 'despectivo, franceses': "¿à quién se l'ocurre pensar que estaríaz bien con ixos jodidos *franchutes*?" (58).

Idéntico uso se presenta en castellano.

3.14. -uz < -UCEUS

–*carnuz* 'carroña': "golébanos à *carnuzes* asabelo de días" (121); "Cuando se lebantó por a mañana l'eban untau a puerta con besque y zenisa y colgau un *carnuz* de burro en a portalada" (133).

Es el único ejemplo que nosotros hemos encontrado en todo el corpus lingüístico de *A lueca* y, al parecer, también el único que F. Nagore halló en la lengua viva de Pandicosa⁷¹.

3.15. -uzio < -UCEU

–*estrapaluzio* 'jaleo, desorden, bullicio': "As calles, empedradas de ruellos, feban un *estrapaluzio* que..." (79); "Mientras tanto que pasaba todo aquel *estrapaluzio*" (117); "Àngel y Trebiño, con tanto *estrapaluzio*, se despertón" (131).

Francho Nagore ha documentado *estrapaluzia* 'alboroto, ruido fuerte' en Pandicosa⁷². Ángel Ballarín recogió *estrapalusio*, con el característico seseo, en la Ball de Benás⁷³. Andolz⁷⁴, a su vez, nos informa del uso de *estrapaluzio* en Alquezra, así como en la totalidad del Semontano de Uesca (aunque la extensión del término es, sin embargo, mucho mayor y no es en exceso extraño escucharlo en amplias zonas de la tierra llana de Aragón).

3.16. Finalmente, podría sospecharse la presencia de sufijación peyorativa en palabras tales como:

–*fartué* 'glotón' (pl. *fartués*): "ixo sí que tos pasa ¿berdá?, *fartués*" (65).

–*folanga* 'novata, forastera': "Yera a zaguera qu'eba entrau en aquella santa casa; por o mismo, a *folanga* y o perro de toz os golpes" (162).

⁷¹ *El aragonés de Pantitosa, op. cit.*, § 17.37.

⁷² *Ídem*, § 17.36.

⁷³ *Diccionario del benasqués, op. cit.*, p. 179.

⁷⁴ *Diccionario aragonés, op. cit.*, p. 133.

–*plestiños* 'restos de comida' (según puede leerse en el apartado "Bocables" al que tan abundantemente venimos refiriéndonos). Tal vez equivalga al castellano *pestiños* '(Del lat. *pistus*, majado, batido) m. Fruta de sartén, hecha con porciones pequeñas de masas de harina y huevos batidos, que después de fritas en aceite se bañan con miel'⁷⁵.

"¡Ala! à dormir *plestiños*" (65).

Pasaje del que hemos de confesar que nos resulta bastante críptico.

"Ya is dejau o *plestiño*. Pos si no tos la comez..." (132).

⁷⁵ DRAE, 20.^a edición, Madrid, 1984.